

El carácter constitutivo de la narración en la salud:

Mundo objetivo y mundo narrativo

Las ciencias de la salud, nacidas a la luz de la racionalidad occidental y moderna se han presentado históricamente como disciplinas asentadas en la objetividad. Aunque se nos escape a veces como la arena de nuestros puños, la salud-enfermedad se ha remitido a lo empíricamente observable, los fenómenos objetivamente medibles.

Pues bien. Aunque la ciencia se monte sobre esta pretensión, esta concepción objetivista no hace más que enfocar, iluminar una cara de la moneda, dejando a la otra a las sombras, ignorada.

Lo grave, gravísimo, del asunto es que ese mundo no objetivo es determinante en la salud-enfermedad. Es constitutivo de nuestro bienestar y, para decirlo en términos médicos, resulta clave en la etiología de las enfermedades.

El estrés y la angustia provocadas por un diagnóstico, por cómo es comunicado por los profesionales de la salud tiene inexorablemente un impacto, en muchos casos, determinante. Si pasamos a tener problemas de ansiedad y de sueño a raíz del diagnóstico, nuestro sistema inmune se va a resentir, posiblemente agravando el cuadro anterior.

Cómo fue contado el diagnóstico, cómo me lo he contado a mí mismo tiene resultados medibles, fríos, objetivos. La subjetividad de la narración se objetiva.

Lo narrativo es constitutivo

Desde tiempos antiguos, filósofos como Edmund Husserl han explorado la noción de "Lebenswelt", o mundo de la vida, un concepto que ilustra la tensión entre lo objetivo y lo narrativo. Este antagonismo entre la realidad tangible y la experiencia vivida es fundamental para comprender cómo los seres humanos interactuamos con nuestro entorno, especialmente en el contexto de la

salud y la enfermedad. Ambos mundos coexisten de manera interdependiente en nuestra experiencia, y esta interacción se hace evidente al considerar los términos "disease", "illness" y "sickness".

No es casualidad que en la lengua inglesa existan tres palabras que traducimos como "enfermedad". *Disease* se refiere a la condición biológica y patológica de un individuo, a menudo observada y diagnosticada mediante métodos médicos objetivos. Este es el mundo objetivo, donde se generan diagnósticos a partir de síntomas medibles. Sin embargo, esta definición no abarca la totalidad de la experiencia humana. La alimentación, el ejercicio y otros factores físicos pueden influir en la enfermedad, pero las emociones, las creencias y la historia personal también juegan un rol crucial.

Illness es la experiencia individual de la enfermedad. Esto incluye cómo una persona percibe su situación, cómo afecta sus emociones y su vida diaria, y, en última instancia, cómo el individuo narra su historia. Este aspecto resalta la importancia de la narrativa en la salud. Por ejemplo, alguien con una enfermedad crónica puede ver su condición como un desafío personal que lo motiva a buscar soluciones y a crear un sentido de comunidad, mientras que otro puede sentir que su vida se ve limitada y definida por su enfermedad.

Finalmente, *sickness* es la reacción social a la experiencia individual de la enfermedad. Se refiere a los roles, las expectativas y los estigmas asociados a la enfermedad en una sociedad determinada. Aquí es donde el relato cobra una dimensión aún más amplia. Las narrativas sociales sobre ciertos tipos de enfermedades pueden influir en cómo se siente un individuo con respecto a su propia situación. Las historias que contamos sobre estas condiciones en la sociedad modelan la percepción pública y la experiencia personal de cada quien.

En pocas palabras, el mundo objetivo y el mundo narrativo coexisten en una relación compleja que define nuestra experiencia de vida. La salud y la enfermedad no son meras realidades físicas ni simplemente interpretaciones subjetivas; son narrativas construidas a partir de la

interacción de ambos aspectos. Comprender esto permite reconocer que somos seres narrativos, donde la forma en que contamos nuestras historias tiene un impacto significativo en cómo vivimos y experimentamos nuestra salud. Integrar estos mundos no solo es esencial, sino que refleja nuestra humanidad, nuestra vida en toda su profundidad y riqueza.

Juan Pablo Pardías

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-1647-721X>